

Nº 3

HUELVA
Información

Aljaraque

Los pueblos de
Huelva



Director-Editor: **Juan Agero**
Dirección artística: **Mercedes Agero Jacobsen**
Maquetación: **Alfonso F. Pacheco**
Fotografía: **Carlos Navajas**

Equipo científico de trabajo:

Dirección y diseño gráfico **Juan A. Márquez Domínguez**
(Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Coordinación: **José M. Jurado Almonte**
(Profesor Asociado de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Huelva)

Cartografía: **Jesús Felicidades García**
(Licenciado en Geografía)

Apoyo Logístico: **Sabino Senra González**
(Licenciado en Geografía e Historia)
Antonio Carrero Carrero
(Licenciado en Geografía)
Juan M. Núñez Márquez
(Licenciado en Geografía e Historia)
Horacio Pardo García
(Técnico en Administración)

Colaboraciones: **Grupo de Investigación Instituto de Desarrollo Local**
Pedro Flores Millán
(Licenciado en Geografía. Mancomunidad de la Cuenca Minera)
Félix Sancha Soria
(Licenciado en Geografía e Historia. Diputación Provincial)

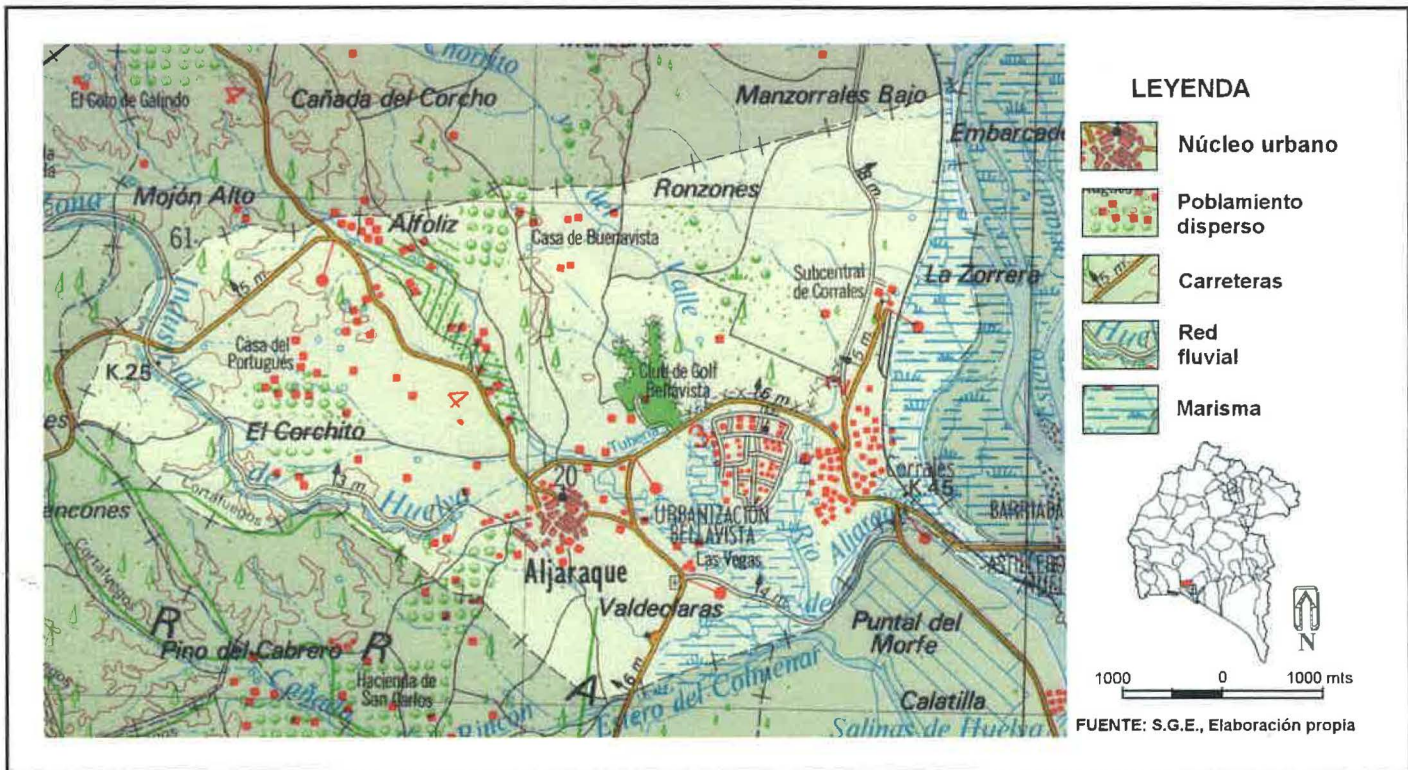
© **Agedime, S. L.-Editorial Mediterráneo**
Diego de León, 39 (28006 Madrid)
Huelva Información, S. A.

I.S.B.N. Fascículos: 84-7156-294-4
I.S.B.N. Tomo I: 84-7156-295-2
I.S.B.N. Obra completa: 84-7156-299-5
Depósito legal: M. 33.328-1995

Fotocomposición: **Safekat, S. L.** Fotomecánica: **Pentados, S. A.** Papel: **Torraspapel, S. A.**
Impresión: **Gráficas Muriel, S. A.** Encuadernación: **Muro, S. A.**

Aljaraque

Juan A. Márquez Domínguez



Los trabajos del tiempo

EL territorio de Aljaraque ha ocupado desde antiguo una posición estratégica en las vías de comunicación. La margen derecha de la ría del Odiel sirvió de enlace con la costa occidental onubense y de salida a las ricas minas de Tharsis. Por ello, no es de extrañar que etimológicamente Aljaraque signifique «camino frecuentado». Pero, además de su situación, sus habitantes se aprovecharon de los recursos del término, practicando actividades recolectoras y cazadoras que, con la evolución del tiempo, darían lugar a la agricultura y a la ganadería.

Efectivamente, la presencia del hombre en el término de Aljaraque se conoce desde el Neolítico, en el yacimiento de Papa Uvas, unos 3.000 años antes de Cristo. Este asentamiento era favorable para pescar y recolectar moluscos, pues la base de la terraza donde vivían era bañada por el mar. Al

mismo tiempo, su altitud facilitaba el control del entorno y permitía practicar una incipiente agricultura en valles cercanos.

A partir del Neolítico se observa una continua presencia del hombre por estos parajes. La colina donde se ubica Aljaraque dominaba una amplia ensenada navegable, que fue aprovechada por un puerto de origen romano. Sin embargo, como lo atestiguan restos posteriores, estamos frente a una población pesquera, más que de ricos comerciantes, por lo menos en su última fase de desarrollo, en que la propia dinámica costera iba aterrando la ría y dificultando las posibilidades de comunicación exterior.

Las primeras noticias escritas que hacen referencia claramente a Aljaraque son de 1268, cuando el rey Alfonso X el Sabio la nombra, en una carta de deslinde, **Ajafar**. Posteriormente, a finales del siglo xv, se ha rastreado la existencia de un tributo llamado «las penas de los que se van y no cumplen las vecindades», indicio de la donación de una carta puebla otorgada por los Duques de Medina-Sidonia, para repoblar Aljaraque.

Así pues, desde el siglo xv hasta 1835, Aljaraque y su término estuvo bajo la jurisdicción de los Duques de Medina-Sidonia, y las vicisitudes que pasaron sus habitantes se pueden rastrear por el análisis de los diezmos de «pan terciado» (Ponsot, P., 1986), es decir, la tributación que se pagaba en Aljaraque a los Duques, que consistía en el 10 por 100 de la producción; de ella, los dos tercios deberían ser en trigo y un tercio en cebada.

Además, las guerras con Portugal asolaron estos territorios, propagando epidemias y pestes. En el año 1640, Aljaraque sólo tiene 30 vecinos, de los 110 que contaba en 1571. La guerra con Portugal se mantuvo entre 1640 y 1710 y provocó una huida de vecinos que vivían en pueblos de escasas defensas militares (Núñez Roldán, F., 1986).

Esta situación de «expolio», unida a la tiranía climática y en consecuencia la variabilidad de las cosechas, llevó a sus habitantes a situaciones extremas que, teniendo en cuenta el régimen demográfico en que nos movemos, alta natalidad y elevada mortalidad, con situaciones calamitosas, dificultaron el crecimiento y/o la recuperación demográfica, tras catástrofes como la guerra con Portugal, o la pertinaz sequía de 1804, sólo solventada por la «benevolencia» del señor: «se perdieron todos los sembrados, pero el señor del pueblo suministró granos para comer y sembrar» (Madoz, P., 1835).

Abolido el régimen señorial en 1835, Aljaraque experimenta un crecimiento demográfico sostenido, basado en la explotación agrícola y ganadera y en el aprovechamiento de su situación estratégica. El complejo entramado de comunicaciones que se domina desde su término facilitó la instalación de una factoría de trituración y cribado de piritas, procedentes de las minas de Tharsis, que eran posteriormente embarcadas. Al abrigo de esta actividad se creó el poblado minero de **Corrales**, que constituye el segundo asentamiento del término.

La minería fue próspera, pero, tras más de un siglo de permanencia en el municipio y la pérdida de rentabilidad, debe reducir drásticamente su actividad, hasta tal punto que sus instalaciones son un ejemplo de «arqueología industrial», que bien pudiera recuperarse como parque municipal.

Sin embargo, la Compañía Minera siguió teniendo un papel muy importante en el desarrollo, porque puso en venta grandes extensiones de suelo residencial en la **Dehesa de San Antonio**. Esto dio lugar a un impulso urbanizador que marcará las líneas directrices y las páginas de la historia futura de Aljaraque.

Las bases territoriales del desarrollo

Las tierras del término municipal de Aljaraque ocupan 3.382 has., entre los dominios de Gibraleón y Huelva. Son de muy reciente formación, producto de los últimos movimientos orogénicos y de la dinámica de caños y esteros que, colmatándose, originan gran parte del modelado actual del espacio aljaraqueño.

Sin embargo, a pesar de su juventud, en el término es posible distinguir tres áreas o zonas que, en función de su edad y de su historia geológica, conforman unidades paisajísticas diferentes, que han orientado y determinado las formas de ocupación y aprovechamiento del territorio: La Marisma, Los Campos y el Monte.

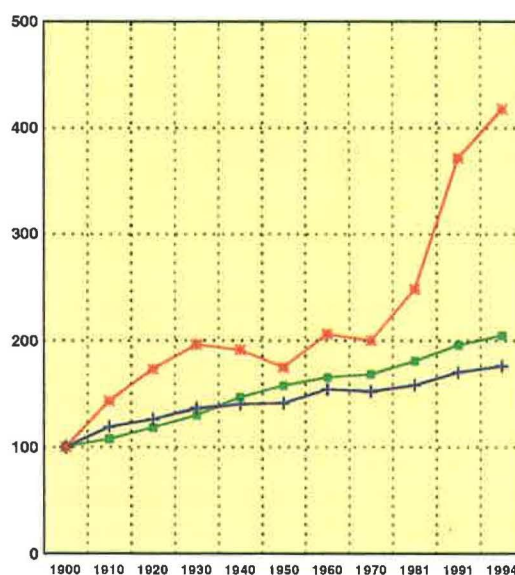
La **Marisma** se extiende por el Sur y Este del término y es la zona más baja y joven, perteneciendo sus depósitos a

facies actuales de deposición holocenas. Tradicionalmente ha sido una zona insalubre, por lo cual el poblamiento, hasta época muy reciente, ha huido de sus proximidades. Actualmente, dominadas las técnicas de drenaje, la marisma ve acercarse urbanizaciones y a nuevos exploradores, que ven en ella un rico ecosistema anfibio, prolongación del **Paraje Natural Marismas del Odiel**, declarado Reserva de la Biosfera y que ciñe por el Este los límites municipales. La creación de este parque sobre 7.185 has. integra uno de los ecosistemas ornitológicos más ricos de España.

Los **Campos** o el espacio agrario ocupa todo el entorno del núcleo urbano de Aljaraque y se prolonga en dirección Noreste-Sur. Es la zona más antigua del término, con materiales procedentes del período Mioceno-Andalucense, formados por carbonatos y margas, de una antigüedad aproximada de entre 7 y 10 millones de años. Ello explica la localización de la agricultura tradicional en estos pagos. La trilogía mediterránea, base de la alimentación humana durante muchos siglos, tuvo en estos espacios productores de vid, trigo y olivo su eje central. La crisis de la agricultura tradicional ha dejado a estos campos en una clara desorientación productiva, donde el olivar forma el paisaje que fenece y el naranjo el que nace.

La denominación de **Monte** responde a los usos y aprovechamientos más usuales que sobre estas tierras se realizaban, así como a la existencia de una topografía más elevada y ondulada, con pendientes y suelos que dificultan la práctica agrícola. Se extiende, esencialmente, por los extremos Oeste y Noreste del término y geológicamente pertenecen a una formación intermedia entre La Marisma y Los Campos, pliocena-pleistocena, de entre 7 y 1 millón de años. Contiene una red confusa de drenaje, en cuyos puntos más altos aparecen plataformas y rampas arrasadas,

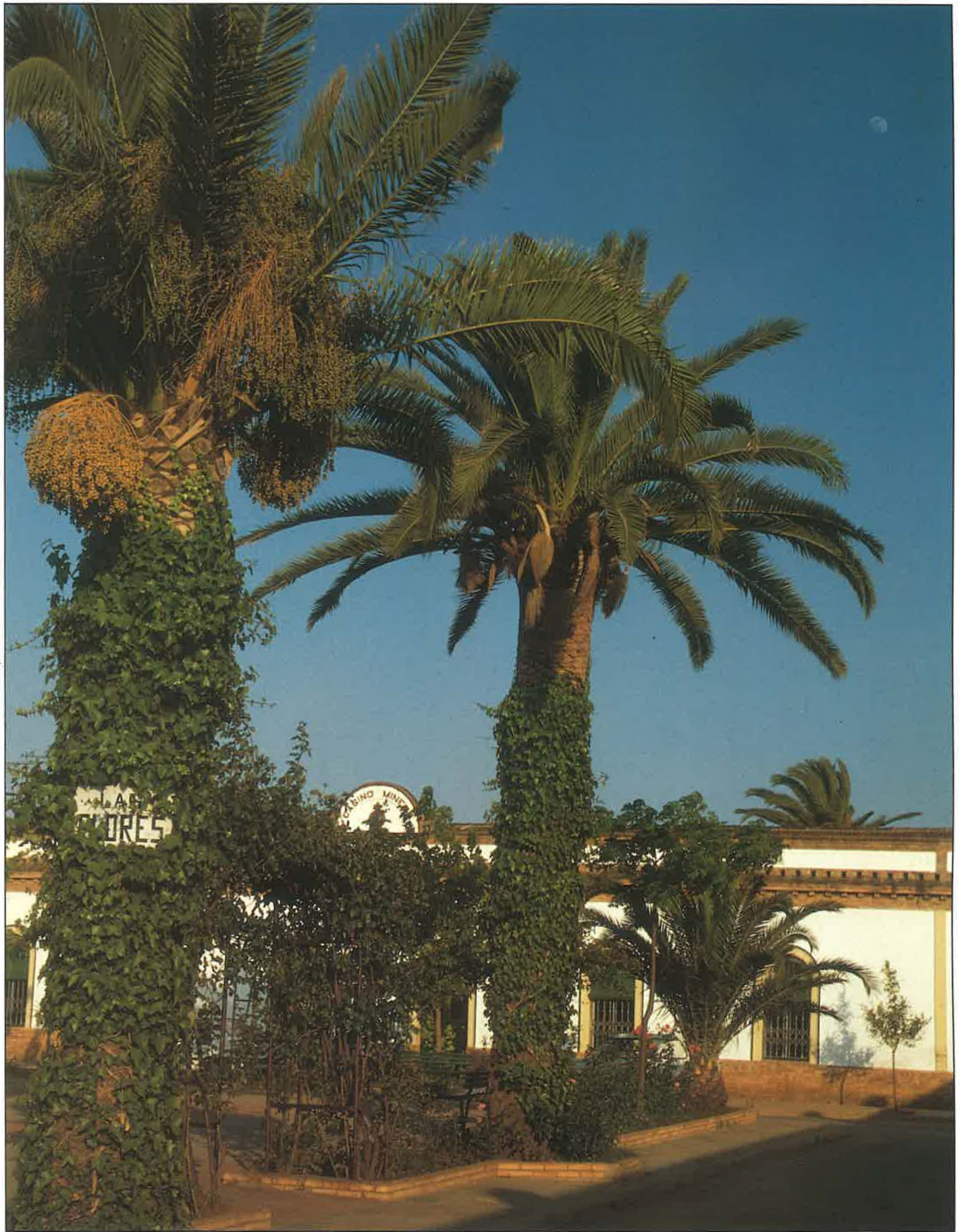
Evolución demográfica de Aljaraque
En números índices, base 1900.



P. Aljaraque	1.808	2.670	3.134	3.642	3.468	3.161	3.729	3.623	4.497	6.722	7.668
I. Aljaraque	100	143	173	196	191	176	208	200	249	372	418
I. Pr. Huelva	100	119	126	136	140	141	164	162	168	170	176
I. Andalucía	100	107	118	129	146	157	168	168	180	195	204

Fuente: I.N.E., 1900-1994.





Plaza del casino

En este lugar, construido por la Compañía de Tharsis, los mineros de Corrales tejían planes de futuro y acortaban el tiempo entre copas, juegos y charlas.

con acumulaciones de arenas, arcillas y gravas, a veces oxidadas.

Dados estos condicionantes, el aprovechamiento histórico de este ámbito estuvo relacionado con actividades ganaderas y silvo-pastoriles, que sustentaron una importante cabaña de ovejas y cabras, así como explotaciones de colmenas. Actualmente este espacio posee, de forma natural, 1.100 has. de bosquetes de pinares claros, salpicados de algún alcornoque o encina, con extensa profusión de matorral mediterráneo, donde predomina el jaguarzo, la jara, el palmito, el romero y el lentisco. En algunas pequeñas áreas se ha introducido el eucalipto, que ocupa 190 has., o cultivos regados sobre parcelas que han experimentado nivelaciones y enmiendas de suelos.

Lógicamente, este territorio, tan cerca del mar, de **esterros y marismas**, se ve beneficiado por la acción de las brisas y la influencia del mar, hasta tal punto que el clima constituye uno de los recursos naturales más preciosos para hacer frente a los retos de desarrollo futuro, basados en la oferta de áreas residenciales de alta calidad de vida. Con una temperatura media próxima a los 18 °C., mantiene temperaturas medias en enero de 11,9 °, y el mes más caluroso, julio, no sobrepasa los 25°. Las precipitaciones en torno a los 500 mm. anuales se concentran en los meses de otoño-invierno, definiendo un clima típicamente mediterráneo, atemperado por las influencias del océano Atlántico.

Así, si en un pasado reciente, el territorio ofreció a sus habitantes unas cortas premisas de desarrollo, como eran esencialmente las escasas tierras agrícolas y su situación estratégica, actualmente se beneficia del atractivo de su paisaje natural, especialmente los bosquetes de pinos y la belleza de las marismas, su posición periurbana a Huelva y la suavidad climática.

Los habitantes

Más de 5.000 años tiene la presencia de los hombres en las tierras de Aljaraque. Sin embargo, los primeros datos estadísticos se remontan al año 1527 d. C., en que 71 vecinos, unas 322 personas, habitaban estos pagos. El transcurso de la larga historia que va desde el año citado hasta mediados del siglo XIX es sólo una profunda lucha por lograr la supervivencia. La población, prácticamente estacionaria, osciló entre los extremos de 30 vecinos en 1640 y los 112 de 1778.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se detecta claramente un aumento de la población en Aljaraque, propiciado, entre otras situaciones, por el descenso de la mortalidad catastrófica, las actividades mineras y la abolición del sistema señorial. Este, antes del año 1835, sometía a las poblaciones a un expolio tributario que mermaba sustancialmente las posibilidades de acumulación capitalista.

El siglo XX conoce a 1.808 aljaraqueños, que no dejarán de laborar en lo que va de siglo para mantener, a pesar de ciertas vicisitudes, un crecimiento demográfico autosostenido, alcanzando en las dos últimas décadas valores extremadamente altos, propiciado por la llegada de inmigrantes.

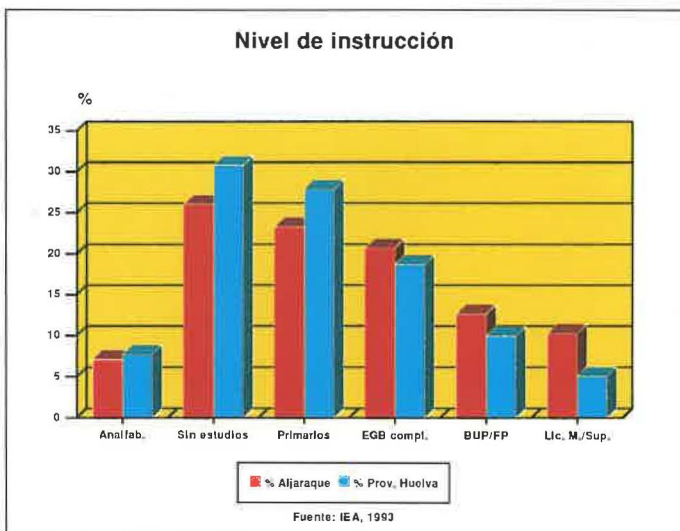
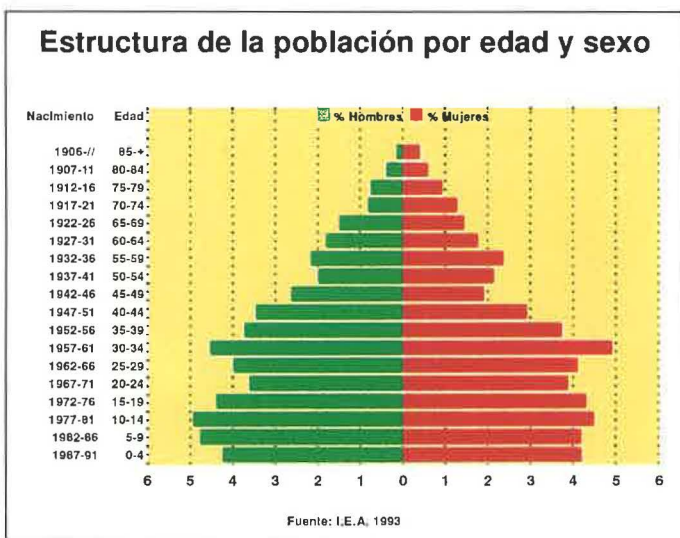
Esta trayectoria ascendente sólo conoce dos quebras. La primera abarca las dos décadas que van de 1930 a 1950 y estuvo causada por las calamidades de la Guerra Civil y un

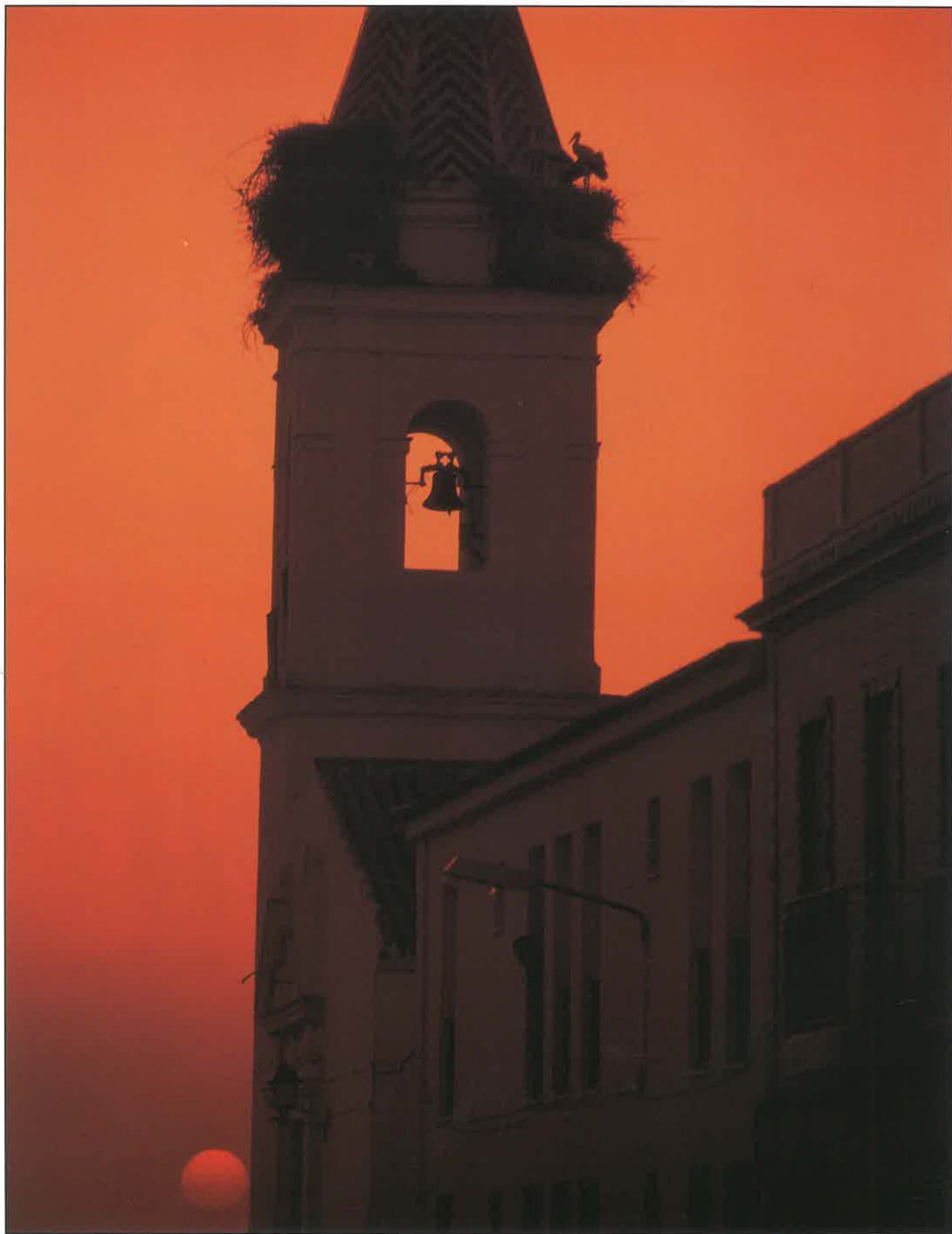
posterior éxodo rural. La segunda inflexión demográfica se produce entre los años 1960 y 1970 y responde a una extensa emigración exterior que afecta prácticamente a toda Andalucía. El aljaraqueño emigra a Europa buscando mejores condiciones de vida, esencialmente a Alemania y a Holanda.

Actualmente, el término municipal de Aljaraque cuenta con 7.565 habitantes, distribuidos en tres núcleos de población diferenciados: la propia villa de Aljaraque, la barriada de Corrales y las urbanizaciones de la Dehesa de San Antonio, que incluyen Bellavista y Dehesa Golf.

La villa de Aljaraque concentra el 55 por 100 de la población total del término, mientras que en Corrales vive el 15 por 100 de los aljaraqueños, y en el resto, el 30 por 100.

La **inmigración** reciente, especialmente a **Bellavista y Dehesa Golf**, ha dado lugar a una estructura demográfica presidida por el predominio de población adulta, que trabaja en la capital y sesga fuertemente las actividades hacia el sector terciario superior, apareciendo frecuentemente los profesionales de la enseñanza como habitantes de Bellavista. La tasa de crecimiento anual del período 1987-1992 fue la más alta de la provincia y una de las mayores de Andalucía. Este crecimiento tan desmesurado implica la constante labor de la corporación municipal por satisfacer necesidades que aumentan, como el agua potable, el saneamiento, la red viaria, a un ritmo superior al esperado.





La Torre

En el templo parroquial de los siglos xvii y xviii, otea una torre-campanario que cada tarde, en la puesta de sol, acoge una nutrida prole de cigüeñas.

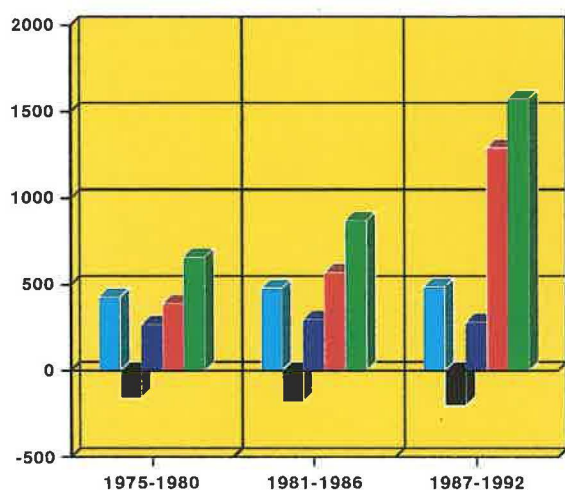


El tejado

En este detalle del templo parroquial se observa la humildad y sencillez de la cubierta de tejas y cal, envejecida por el trabajo del paso de los años y la labor de los austeros líquenes.



Dinámica Demográfica



	1975-1980	1981-1986	1987-1992
Nacidos	428	479	486
Muertes	-159	-181	-203
C.Natural	269	298	283
Migración	390	573	1291
Cr. Real	659	871	1574
Nupcias	179	191	142
T. Crec.	2,28	2,97	4,29
T.Cr.Prov	0,59	0,64	0,55

FUENTE: I.E.A., I.N.E. y Elaboración propia.

Dada la atracción periurbana de Aljaraque (Monteagudo, J., 1986), no es de extrañar los altos niveles de educación que se alcanza en el municipio. El grado de instrucción tres, de titulados medios y superiores, lo tienen el 9,86 por 100 de la población, mientras que la media provincial baja hasta el 4,60 por 100.

La elevada formación de los recursos humanos incide, positivamente, en el mercado laboral, que conoce cortas cifras de paro. Este hecho contribuye a mantener una elevada calidad de vida, alejada de la lacra del desempleo masivo que sufren muchos municipios andaluces.

Los motores económicos

En una primera aproximación, el territorio constituye el primer factor de desarrollo, porque sustenta diversos aprovechamientos y encierra distintas posibilidades y estrategias de usos. En este sentido, la **agricultura** de Aljaraque depende esencialmente del sustrato edáfico y de la bondad climática, y estuvo localizada en el ecosistema que denominamos «los campos». Hoy su ubicación es más difusa y amplia, atendiendo a las nuevas tecnologías agrarias que permiten prácticamente prescindir del suelo. Sin embargo, aunque el sector primario tuvo una gran trascendencia histórica, actualmente la agricultura es una actividad de retaguardia, y la ganadería no pasa de ser un fenómeno testimonial.

La población activa agraria reúne a 359 personas, es decir, el 13,6 por 100 de la población activa, que laboran sobre 2.657 has., repartidas entre 223 explotaciones agrarias. Ello supone una media de 11,91 has. por explotación

en Aljaraque, frente a las 33,39 en la provincia, dimensión realmente adecuada para la práctica de una agricultura campesina, como lo atestigua la atomización fundiaria, que sólo en espacios de aprovechamiento forestal, como es lógico, reúne grandes superficies.

Los aprovechamientos agrarios del término aparecen anclados en la **agricultura tradicional**: trigo, olivo y almendros ocupan una parte muy importante del espacio cultivado; sin embargo, destacan pequeños espacios de vanguardia que practican una agricultura puntera y de regadío, aprovechando las bondades climáticas, tales como los ocupados por el fresón y el naranjo. En una experimentación extrema y en parcelas exiguas aparecen flores y aguacates, como laboratorios del futuro.

El espacio forestal, que constituye el ecosistema «Monte», se agrupa esencialmente en torno a dos grandes propietarios.

El primero es el Ayuntamiento, que, como montes de propios en los sitios la «Dehesa y Embarcadero», reúne 705 has., ocupadas por el pino piñonero y, en menor medida, por el pino Flandes. La segunda propiedad pertenece a la compañía Tharsis, que, sobre 405 has., el 45 por 100 de su propiedad total, combina plantaciones de pinos, eucaliptos y acacias naturalizadas (Ibersilva, 1995). La actividad relacionada con la explotación del bosque es escasa, y básicamente la recogida de piñas representa una economía sumergida, ya que la ganadería, como actividad tradicional, aparece muy mermada a causa de diferentes valores sociales, que aconsejan más las inversiones en suelo urbano, a la espera de obtener plusvalías urbanísticas.

Así pues, la **construcción** se está convirtiendo en Aljaraque en el eje esencial que articula la actividad económica: la población activa en el sector citado agrupa a 360 personas, es decir, el 13,5 por 100 de la población activa. Ello se sobredimensiona si tenemos en cuenta la capacidad de arrastre sobre otros sectores que posee la construcción: servicios de diversos tipos, transportes, comunicaciones, etc. El parque de edificios ascendió desde los años 80 a los 90 desde 1.743 a 2.407, y ello supone un crecimiento del 38 por 100, frente a la media provincial que lo hizo en el 18 por 100.

La **industria** tiene escasa representación en el término, pues, aunque de esta actividad obtienen su sustento el 17,3 por 100 de los aljaraqueños, a ello se ha llegado tras un descenso industrial, a causa de la reestructuración productiva que vive el sector. El cierre de las actividades mineras de Corrales ha ocasionado una ruptura histórica con el colonialismo minero. En realidad, el suelo industrial en Aljaraque es inexistente, y las personas que viven de la industria sólo tienen al término como espacio residencial y no de trabajo; a lo sumo, la industria maderera utiliza los espacios productivos del término en contadas ocasiones.

Frente a la industria, el **sector servicios**, que agrupa al 49,5 por 100 de la población activa, se muestra como el más dinámico, con actividades del terciario superior, especialmente en el tramo docente. Una vez más, la cercanía a Huelva, los relativamente menores costes del suelo, la calidad de vida, han constituido el atractivo fundamental para que distintos profesionales vean en Bellavista o en la «Urbanización Club de Golf» los lugares de residencia ideal. De otra parte, el sector servicios se ve beneficiado por la propia situación de enclave, del «camino más trillado», donde turistas, viajeros, exploradores y viajantes, en fines de semana o a diario,



El ferrocarril

La máquina, que apenas llega, trae de tarde en tarde algunos vagones de mineral, a un complejo que, hasta tiempos muy recientes, tuvo una actividad febril.

Esteras de juncos

Las marismas son a los juncos como el artesano es a las estereras. En Aljaraque se conserva todavía esta interesante labor al abrigo de construcciones nuevas.



Corrales

Este poblado, construido por la compañía de Tharsis, acogió y acoge, en minúsculas y humildes casas, a generaciones de mineros y sus descendientes.

Invernadero

Con la delicadeza de la jardinería, los invernaderos de Aljaraque trabajan las flores con tecnologías de vanguardia para un mercado en expansión.



Bellavista

La urbanización es un núcleo dormitorio para numerosos habitantes de Huelva que huyen del bullicio urbano, pero que en su mayoría trabajan en la capital.

Campo de Golf

Sobre la Dehesa de San Antonio, además de chalets de lujo, se construyó un espléndido campo de golf, como principal atractivo para las inversiones inmobiliarias.

saborean los alimentos de la tierra, fundamentalmente el pescado fresco y el marisco.

El término de Aljaraque ve notablemente incrementada su población en verano por un turismo que se instala en camping en las Vegas y frecuenta los restaurantes que han surgido en su entorno. Sin embargo, no existe un equipamiento comercial alto, porque las economías de escala con que cuenta la capital provincial impiden a muchos comercios tener la viabilidad adecuada. Esto explica que muchos habitantes de Corrales y Bellavista acudan a efectuar sus compras a Huelva, antes que a Aljaraque.

Nuevos y viejos pilares del desarrollo

Los diversos índices de desarrollo son favorables para un Aljaraque que crece constantemente, presentando la tasa de crecimiento anual del 4,29 por 100, la mayor de la provincia. Son gentes que no sólo pasan, sino que se quedan. De ellas y de su alto grado de formación depende el desarrollo armónico del territorio, el inicio de nuevas actividades y la conservación de una identidad que aúne presente y pasado.

Efectivamente, Aljaraque ha encontrado un camino hacia el desarrollo que, forzosamente, debe buscar sus raíces en la estela del pasado. Los propios símbolos, el pino y el castillo, que aparecen en el escudo municipal son garantía del progreso y de la transformación social. Lo que cambia, el paisaje, los aprovechamientos del territorio, la impronta urbana, no es posible entenderla sin la atracción del medio natural, que constantemente está siendo mermado por la actividad constructora. Curiosa paradoja que motiva y consume a la vez el aspecto más valioso de un territorio. Prácticamente todo el término aparece moteado de construcciones que, de diversas formas, hacen uso del espacio, rico tesoro que hay que proteger.

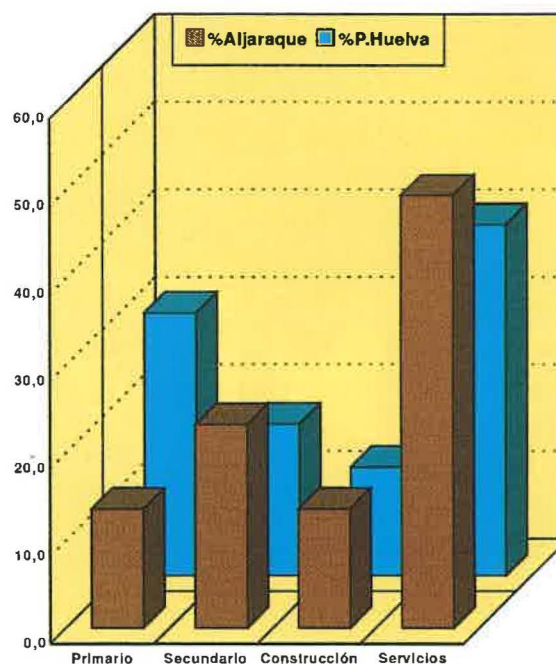
El segundo reto a que se debe enfrentar Aljaraque es la búsqueda de cohesión en y entre los núcleos de poblamiento afianzados, tanto en lo que se refiere a su tejido interno como en sus relaciones: Aljaraque, Corrales y las urbanizaciones de Bellavista y Dehesa Golf.

En fin, los nuevos horizontes del desarrollo pasan por el aprovechamiento estratégico de las ventajas comparativas que históricamente tuvo Aljaraque, como la vía más frecuentada. Una constante llamada reclama las barcas y los remos, que tiempo atrás surcaron canales y esteros buscando enlazar las orillas de pueblos hermanos, sin prisas ni desasosiegos. Desde lo alto del puente de Punta Umbría, la mirada invita a deslizarse por las aguas del Odiel, en busca de la **Reserva de la Biosfera**, o a disfrutar, por rincones del pueblo, de la tentadora gastronomía.

La transformación del enclave minero

Durante milenios, el transcurrir de la historia fue lento para Aljaraque. El agua, principal vía de comunicación, que baña el límite oeste del término municipal, se contornea en caños y esteros de una marisma, que sólo los iniciados pudieron sortear, haciendo que el conocimiento de estos lugares fuese un saber estratégico. Sin embargo, la llegada a la provincia, a mediados del siglo XIX, del ingeniero francés

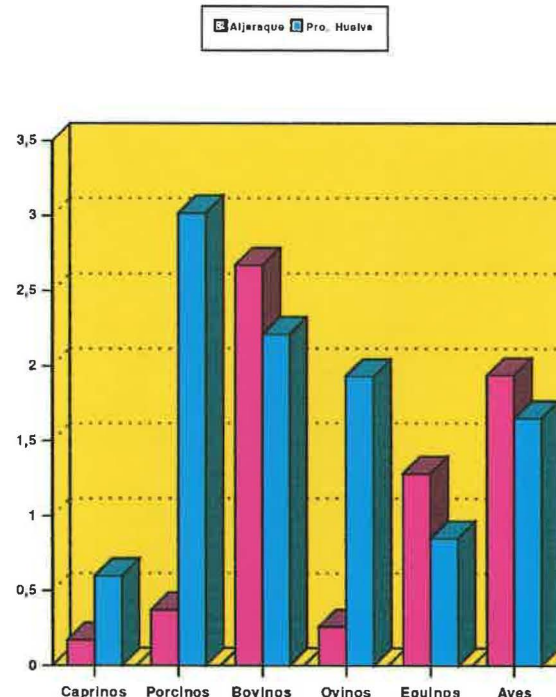
Distribución de la población activa



%P.Huelva	30,1	17,3	12,4	40,2
%Aljaraque	13,6	23,3	13,6	49,5
Aljaraque	359,0	614,0	360,0	1.306,0

Fuentes: I.E.A. 1993 y VARIOS 1994

Carga Ganadera en Aljaraque (249 UG) Unidades Ganaderas por 100 Has.

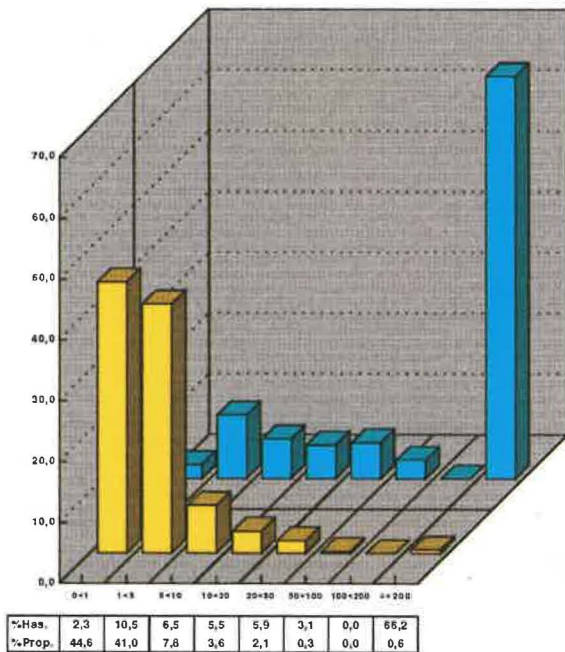


Aljaraque	0,17	0,37	2,67	0,26	1,28	1,94
Pro. Huelva	0,6	3,02	2,21	1,93	0,85	1,65

Fuente: I.N.E. 1991

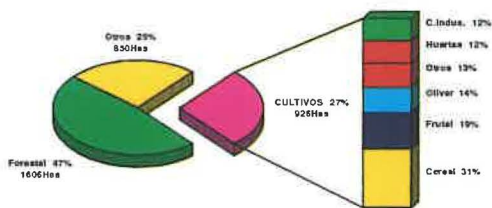
Propietarios (332) y Has.catastradas (3.034) en ALJARAQUE

■ %Prop. ■ %Has.



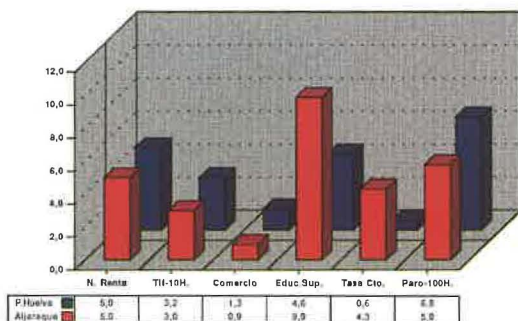
Fuente: MÁRQUEZ, 1995

Usos de las 3.382 Has. Aljaraque



Fuentes: ESECA 1992, SIMA 1995
* IBERSILVA 1995

Indicadores del desarrollo



Fuentes: ESECA 1992, Baranto, 1993, S.I.M.A 1995, Anuario, 1992 y I.E.A.1995

Ernesto Deligny aceleró de forma notable los acontecimientos históricos y las transformaciones territoriales.

Efectivamente, el afianzamiento de la Revolución industrial que a la sazón está viviendo Europa necesita mercados y materias primas con que alimentar su crecimiento. En busca de los minerales provinciales, Deligny diseñó un ambicioso plan, que consistía en la conexión de las ricas minas de piritas de **Tharsis**, a través de la construcción de un ferrocarril con un embarcadero que permitiese la exportación en la margen derecha del río Odiel. Tras obtener las concesiones mineras de Alosno y Calañas, sondea la ría del Odiel con el buque de guerra *Newton*, de 1.000 toneladas (Fourneau, 1983). Pero el proyecto al completo lo ponen en práctica, años más tarde, los ingleses, que, a través de la **Compañía Minera de Tharsis**, iniciaron un despegue económico y unos cambios territoriales sin precedentes para la historia de Aljaraque, puesto que han marcado la evolución actual.

En 1870 la **Compañía minera de Tharsis** compra 1.200 has., el 35 por 100 del término municipal de Aljaraque; en ellas se incluyen los sitios denominados «Dehesa de Corrales» y «Dehesa San Antonio»; con posterioridad construye el embarcadero del Fraile, en cuyo entorno se instala una planta de trituración y molienda de minerales. En 1886 se traza el ferrocarril de Tharsis para unir las minas con el embarcadero. Paralelamente a estas actividades, se comienzan a poner los primeros ladrillos del poblado minero de Corrales, que acoge en humildes casas, de unos 25 metros, a mineros que conocen diversos momentos de auge y vicisitudes (A.M.A., 1972, L. 234), en función de los precios internacionales del mineral («Huelva Información», 1992).

En 1972, la Compañía Minera de Tharsis se escinde en dos: Compañía Española de Minas de Tharsis, propietaria de las minas e instalaciones anejas, y la Compañía de Azufre y Cobre de Minas de Tharsis, que retiene la propiedad sobre el suelo que la compañía matriz poseía en el municipio (Márquez Domínguez, J. A., 1991; 136).

Tras un siglo de bonanza económica, modernizaciones y reestructuraciones de la factoría, la globalización mundial de la economía y el abaratamiento de los precios del transporte originó que el cobre chileno o surafricano, más barato, suplantase a los productos mineros onubenses en la mayoría de los mercados occidentales. Ello dio lugar a una profunda crisis y al cierre, en la práctica, de la planta de trituración y cribado, pues sólo se mantiene una actividad exigua de unas 100.000 toneladas, frente al mínimo de 1.000.000 que las rentabilice.

Mientras tanto, el poblado minero de **Corrales** envejece, en casas pequeñas y en un espacio desarticulado, donde Bartolomé Mena Bravo, antiguo administrativo de la Compañía Minera, recrea en la memoria los días en el casino y en el teatro, los acordes de la banda de música o las charlas paternales del presidente. Por oposición a Corrales, el resto del término se rejuvenece y aparece salpicado, por doquier, de construcciones, la mayoría de las cuales tienen su origen en la venta de la Dehesa de San Antonio, patrimonio de la Compañía Minera. Destacan Bellavista y Dehesa Golf. Bellavista es un área residencial con predominio de viviendas unifamiliares, y Dehesa Golf es una zona de chalets. Ambas reflejan el inicio actividades nuevas relacionadas con la construcción, la hostelería, el deporte, el ocio y





Ayuntamiento

La casa consistorial es el elemento urbano que articula el casco antiguo de Aljaraque; es una construcción moderna realizada por una plaza llena de jardines y flores.



el turismo, promesas de desarrollo para una sociedad nueva.

De esta forma, la crisis minera fue la principal responsable del cambio de usos y funciones del territorio. Aljaraque ha pasado de una economía agroganadera y minera a la propia de un espacio periurbano, donde la especulación del suelo y la construcción para usos residenciales y de ocio se convierten en actividad motora de la economía municipal.

Bibliografía y fuentes citadas

A.M.A (1972): «Proyecto de renovación de la planta de cribado y molienda de Corrales». Archivo Municipal de Aljaraque, Legajo 234.

FOURNEAU, F. (1983): *La provincia de Huelva y los problemas de desarrollo regional*. Diputación Provincial de Huelva.

«HUELVA INFORMACIÓN» (1992): «Corrales, entre la mina y la marisma». 26-1 y 2-2 de 1992.

IBERSILVA (1995): «Termino de Aljaraque, estado de superficies». 2 ff., información interna.

MADOZ, P. (1835): *Diccionario Geográfico Estadístico e Histórico*. Diputación Provincial de Huelva.

MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A., Dir. (1991): *Aljaraque, un territorio en transformación*. Universidad de Sevilla.

MONTEAGUDO, J. (1986): *El entorno agroindustrial de Huelva*. Cámara de Comercio de la Provincia de Huelva.

NÚÑEZ ROLDÁN, F. (1986): «La guerra y la presión fiscal como agentes de despoblación», en *Huelva en su Historia* 3, pp. 333-344.

PONSANT, P. (1986): *Atlas de historia económica de la Baja Andalucía. Siglos XVI-XIX*. Editoriales Andaluzas Unidas, Sevilla.



Bar

Aljaraque destaca por su exquisita gastronomía, aunque en el tradicional «Bar Torero» de la calle Fuentes, se ofrece amistad al calor de la ilusión que da rellenar las quinielas, una copa de vino y buen jamón.